

primum cognoscere. Postquam ergo moralis christiana detecta ac mundo est tradita, difficile non est humanæ rationi ejusdem præstantiam et conformitatem cum rerum natura dignoscere; ast id minime ostendit, eam ope solius rationis posse adinveniri et constitui; sicut ex eo, quod Petrus hodie nunc comprehendit calculum infinitesimalem ejusque veritatem et applicationes, minime inferri potest, Petri rationem satis virium haberet ad detegendum ac primo concipiendum calculum præfatum infinitesimalem.

b) Ut vim haberet propositum argumentum, opus esset facto ostendere, scientiam morum æque perfectam ac christianam detectam et constitutam ab homine, qui nihil unquam audierit de christiana religione. Namque, si de homine agatur in christiana societate degente, tamquam impossibile haberi potest, ideas et veritates christianas nullam partem habere, nullum influxum exercere in agnitione ac constitutione systematis moralis, quod veritates cunctas moralis christianæ complectatur. Quandoquidem in societate christiana omnia plena sunt ideis christianis <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Consule opus nostrum *Filosofia Elemental*, in quo argumentum hocce plenius evolutum invenitur verbis hisce: "Pero hay más todavía. Queremos conceder gratuitamente á los partidarios de la moral independiente, en el sentido arriba explicado, que el racionalista de nuestros días puede no sólo conocer, sino constituir y formular un sistema de moral idéntico al que encierra la moral cristiana, con precisión ó abstracción de la parte puramente revelada y positiva. ¿Se podrá decir con verdad por eso que la razón humana se ha elevado por sí sola al descubrimiento y constitución de ese sistema de moral? De ninguna manera: porque el racionalista de nuestros días, el racionalista á que alude el argumento, vive y se mueve en una atmósfera esencialmente cristiana, de la cual no puede prescindir por completo, á pesar de todos sus esfuerzos. La idea cristiana se halla embebida en todo cuanto rodea las sociedades hoy civilizadas. Desde la infancia hasta el sepulcro, el hombre de la presente civilización, protestante ó católico, racionalista ó creyente, espiritualista ó

2.<sup>o</sup> Ostenditur error seu falsitas theoriæ prædictæ moralis independentis ex ipsa historia humana et philosophica, ex quibus constat, ipsos primi subsellii philosophos, prouti fuere proculdubio Socrates, Plato, Aristoteles, absurda maxima et gravissimos errores in moralibus docere et profiteri. Igitur, experientia ipsa, tamquam comperta haberi potest impotentia rationis humanæ ad detegendam, firmandam et constituendam scientiam morum, quæ ad moralem christianam accedat, aut prorsus eadem contineat <sup>1</sup>.

materialista, europeo ó africano, asiático ó americano, se halla en contacto necesario, permanente, íntimo, invisible, inconsciente, si se quiere, con la idea cristiana. La encuentra en todas partes, penetra en su pensamiento por cien caminos ocultos y desapercibidos, hállase encarnada en su vida intelectual, pudiendo decirse que la respira y que fecundiza su razón hasta cuando la combate y se esfuerza en apartarla de sí. Luego, aún admitida la hipótesis del hecho afirmado en el argumento, no se podría inferir legítimamente la posibilidad de esa moral independiente, perfecta é identificada con la moral cristiana, con las solas fuerzas de la razón humana; porque la razón humana, en su estado y condiciones actuales, se halla robustecida, elevada, vivificada y perfeccionada por la influencia y bajo la acción tan universales como enérgicas y poderosas del Cristianismo. En resumen: todos los argumentos, ó pruebas de hecho, que en favor de su teoría aduzcan los partidarios de la teoría racionalista de la moral independiente, flaquearán por su base y caerán de valor lógico mientras no nos presenten una moral independiente, perfecta y equivalente á la moral cristiana, descubierta y formulada por un hombre que no posea noción ó idea alguna de la religión cristiana.,, T. II, pag. 388.

<sup>1</sup> Ciertamente, scripsimus alibi, cuando vemos á Platón, al divino Platón, al discípulo predilecto de Sócrates, aniquilar la propiedad y ahogar la vida en la familia, y ensalzar la esclavitud, y aprobar el infanticidio y la comunidad de mujeres, se necesita toda la pasión del racionalismo contra la doctrina católica, y todo el orgullo de cierta raza de sabios contemporáneos, para proclamar la

3.º Ratio et experientia simul ostendunt, nullum morale systema a christianismo sejunctum eam perfectionem doctrinalem præ se ferre, quæ in quibusdam maximis et virtutibus moralis christianæ continentur, prout sunt, præter alia, ea, quæ ad vitam monasticam, virginum castitatem, aliaque hujus generis spectant.

4.º Adde his sterilitatem moralem rationalismi, quam si cum mirabili fœcunditate, justitia, et perfectissima virtute, quæ in morali christiana elucescunt <sup>1</sup>, atque ex morali christiana perpetuo exsurrexerunt atque exurgunt.

competencia omnimoda de la razón humana, en orden á descubrir y formular la moral del Cristianismo., *Filosofía Elemental*, t. II, pag. 390.

<sup>1</sup> In hujus ac præcedentis argumenti evolutionem sequentia ediximus in opere laudato: "Y si del terreno histórico-filosófico, en general, pasamos al terreno de los hechos concretos, hallaremos en éstos una brillante contraprueba de la demostración histórica. Busquemos en los sistemas de moral independiente, formulados por los racionalistas—y eso que no han podido prescindir de la influencia de la idea cristiana, como hemos visto;—busquemos en las teorías puramente racionalistas algo que se parezca al Sermón de la Montaña; algo que se parezca á la abnegación de la vida monacal; algo que se parezca á la castidad cristiana; algo, en fin, que se parezca á la idea y al sentimiento de la humildad vivificada y practicada por el Catolicismo, y veremos que, en vez de ésta, el racionalismo sólo nos presenta la condenación árida y estéril del orgullo cuya existencia y fealdad reconoce, pero que pretenderá curar con el contrapeso de una modestia, que no será otra cosa en el fondo más que la imitación artística de la humildad cristiana, única que puede atacar en su raíz el orgullo humano, porque recibe de la doctrina cristiana, rechazada por el racionalismo, por fuerza y su sanción, y arranca de la idea católica sobre la subordinación y dependencia absoluta del hombre con relación á Dios.

"Que si del orden teórico-doctrinal descendemos al orden práctico, se presenta más de bulto la insuficiencia é inferioridad relativa de la moral independiente ó racionalista. La perfección moral

Porro, nihil opus est animadvertere, omnia hucusque dicta locum habere etiam quoad eam moralem christianam, quæ quodammodo ad ordinem naturalem et philosophicum spectat, atque excludendo ea, quæ ad ordinem proprie supernaturalem pertinet, ut præcepta fidei et baptismatis, officium sumendi eucharistiam, peccata confitendi, alia hujusmodi: quandoquidem, si de morali christiana, prout hæc complectitur, sermo habetur, indubium plane ac ex seipso evidens existit, humanam rationem ad eam detegendam et constituendam nullatenus pertingere posse.

## § V

*Methodus et divisio Ethicæ.*

Methodus, qua moralis philosophia uti debet, et quam D. Thomas adhibet, partim est experimentalis, partim psy-

y la práctica de la virtud es la piedra de toque destinada á revelar la bondad y excelencia de la teoría moral á que se refieren. Ahora bien: dígasenos de buena fe si la probidad moral que llena las aspiraciones del racionalista; si los *hombres de bien* del racionalismo pueden ponerse en parangón con la verdadera virtud cristiana, con la hermana de la caridad, con el misionero católico, con los *hombres de bien* del Cristianismo, con los hombres cuya conducta moral se halle informada por el espíritu y las máximas del Evangelio. ¿Hay algo, finalmente, en el racionalismo y en las teorías de moral independiente, capaz de realizar ese gran fenómeno de la moral cristiana, que conocemos bajo el nombre de *santidad*? Hasta ahora, y bien puede asegurarse que lo mismo sucederá en el porvenir, los partidarios de la moral independiente no han podido ofrecernos un hombre que haya poseído las virtudes puramente morales con la perfección que distingue á los hombres que el Cristianismo ha formado, y que la historia apellida Vicente de Paul, Teresa de Jesús, Francisco de Sales, más millares y millares de antecesores y sucesores de sus virtudes.» *Filos. Elem.*, t. II, pág. 391.

chologica, partim rationalis seu deductiva. *Experimentalis* quidem, quatenus multiplices actus, qui ab hominibus singularibus libere exercentur, cum suis variis circumstantiis et objectis observat ac invicem confert, pro natura præsertim virtutum et vitiorum dignoscenda et dijudicanda.

*Psychologica*, quatenus hosce actus prout ab anima egressiuntur et deliberationi subsunt, per internam conscientiam ac reflexionem perscrutatur. *Rationalis* demum, tum quatenus præfata phænomena experimentalia et psychologica crisi rationis subjecit, tum maxime quatenus ope ratiocinii conclusiones et veritates ex primis principiis demonstrative deducit.

Quod attinet ad divisionem, veteres Ethicam partiri solebant in tres partes, «quarum prima, ait D. Thomas <sup>1</sup>, considerat operationes unius hominis ordinatas ad finem, quæ vocatur *Monastica*. Secunda, considerat operationes multitudinis domesticæ, quæ vocatur *Æconomica*. Tertia autem considerat operationes multitudinis civilis, quæ vocatur *Politica*.»

Attamen, apud recentiores invaluit divisio Ethicæ in *universalem*, quæ de actibus moralibus hominis in genere disserit, et *particularem* seu *specialem*, in qua de hominum officiis moralibus, seu de virtutibus et vitiis disceptatur.

Hanc porro Ethicæ partitionem D. Thomas, non modo prænovit, sed ad praxim revocabit in *Summa Theologica*, ut cuique observare licebit; immo vero ejusdem sufficientem rationem assignat verbis hisce: «Quia operationes et actus circa singularia sunt, ideo omnis operativa (practica) scientia in particulari consideratione perficitur (complementum et perfectionem accipit). Moralis igitur consideratio, quæ est humanorum actuum, primo quidem tradenda est in universali: secundo vero in particulari.»

Cui divisioni insistentes, nos Ethicam partimur in duas

<sup>1</sup> 1.º *Ethic.*, lect. 1.ª

sectiones, in quarum prima, ea, quæ ad moralitatem humanorum actuum in genere spectant, investigabimus; in altera, de præcipuis hominis officiis moralibus disseremus. Prior nuncupari quoque solet *Nomologia*: posterior autem *Deontologia*.